

Regulación en seguros: marco de acción para un futuro sostenible

La industria aseguradora no es inmune a los impactos de la reciente crisis económica, y del manejo que se dé para superar las actuales dificultades dependerá el futuro de la actividad y la recuperación de la confianza a nivel mundial.

Adaptado por:

Ricardo Gaviria Fajardo

Director Cámara Técnica del SOAT
FASECOLDA

Con una situación económica caracterizada por la recesión, en que el desempleo se duplicó en los países de la OECD, pues 5,7 millones personas perdieron sus trabajos en los Estados Unidos y más de 50 millones en el mundo y las expectativas de crecimiento económico muestran caídas de hasta 4,3% del PIB en las 30 economías más grandes de la tierra; el rol del sector asegurador a nivel global ha sido importante para apoyar la continuidad de negocios en múltiples sectores, incluyendo el propio.

Así lo expresó Alexander Moczarski, Managing Director de la División Internacional de Marsh durante la XVIII Convención Internacional de Seguros que se adelantó en Cartagena el pasado mes de mayo de 2009.

De la misma manera, Moczarski planteó que las actuales circunstancias han motivado a los administradores a realizar cambios y modificaciones a nivel gerencial, administrativo y técnico que permitan adecuar la administración de riesgos para

estar a la vanguardia de los fenómenos naturales y causados por el hombre que vienen sucediendo y de aquellos que se espera ocurran en el corto y mediano plazo.

Aún cuando la recesión afectó el dinamismo de muchas industrias, la aseguradora evidenció renovación de pólizas, pago de los siniestros y búsqueda de nuevos negocios, lo que confirma su capacidad para afrontar las eventualidades. “Sin los seguros, las economías se hubieran detenido por completo” afirmó Moczarski, quien agregó que “de ahí que en un mundo difícil, el temor debe ser acotado en su verdadera dimensión.” Citó al presidente Roosevelt para decir que: “la única cosa que nosotros tenemos que temer es al miedo mismo, y yo creo que esto es cierto”.

Sin embargo, los resultados del presente no son garantía para las empresas frente al futuro inmediato, y de allí la importancia de tomar acciones frente a la forma cómo se administra el negocio, en especial, por la característica cíclica que experimenta la industria. Los mercados locales evidencian cambios importantes de suscripción en la medida en que ocurran eventos en otras partes del mundo -la influencia local de los eventos globales-.

Entre otros, se evidencia un endurecimiento del mercado del reaseguro y su impacto directo en el precio de las coberturas, al tiempo que se hacen

grandes esfuerzos por mantener un control estricto sobre los costos y gastos de la operación. Por esta razón, el rol del intermediario y de las aseguradoras debe estar enfocado al cliente, como un proveedor de soluciones acorde con las necesidades puntuales del usuario final, con un modelo de negocio que le permita optimizar el uso de sus recursos, que optimice la gestión del riesgo y que asesore frente a estrategias de diversificación del riesgo acorde con sus necesidades y posibilidades.

El precio del seguro debe responder a los riesgos asumidos por las compañías y no al producto de una competencia, que en los últimos años evidenció una fase suave de suscripción. En tal sentido es deseable contar con una regulación firme que garantice el respaldo necesario para la suscripción de riesgos, al tiempo que cuente con la flexibilidad requerida para poder responder a nuevos desarrollos. Esto posiciona a los reguladores como agentes

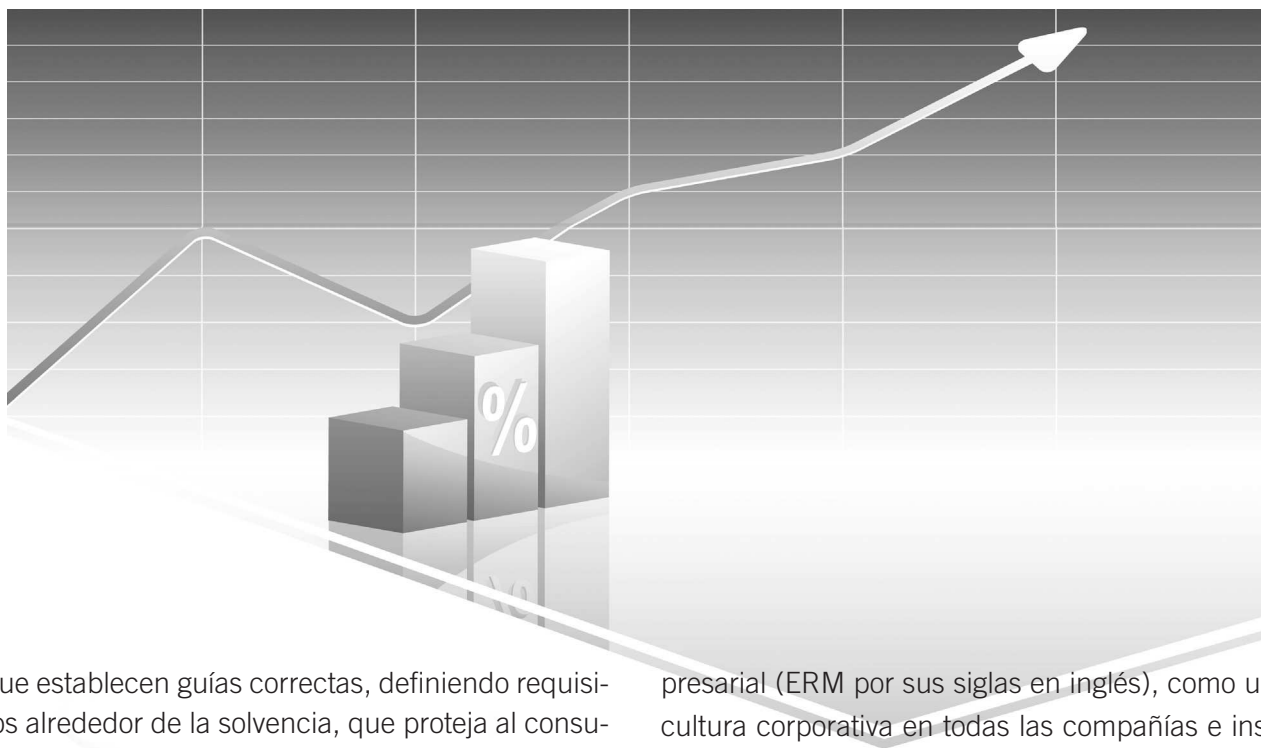
» “Sin los seguros, las economías se hubieran detenido por completo”

Alexander Moczarski

Presidente de la División Internacional de Marsh

Ha desempeñado altos cargos directivos como CEO de Marsh en Europa, Medio Oriente y África, presidente y CEO de las operaciones internacionales especializadas de la compañía, incluyendo África, Asia, el Pacífico, Latinoamérica y el Caribe. Graduado de Economía y Estudios Sociales de la Universidad de Manchester y del Stanford Graduate School of Business.





que establecen guías correctas, definiendo requisitos alrededor de la solvencia, que proteja al consumidor y remunere al proveedor, que promueva la innovación sin agobiar la actividad empresarial y que asegure un estándar para la competencia, con el fin de prevenir sucesos evidenciados en el pasado. Se trata de una actividad que vaya más allá de la regulación del riesgo sistémico, que esté interconectado con el sector financiero, que promueva mayores niveles de transparencia en productos y servicios y que promueva la misma auto-regulación entre los agentes.

Moczarski mencionó que el mercado requiere, como un imperativo, administración del riesgo em-

presarial (ERM por sus siglas en inglés), como una cultura corporativa en todas las compañías e instituciones, por lo que se requiere transparencias respecto de la exposición al riesgo, experiencia en pérdidas y planes futuros sobre productos, servicios, planes de adquisición y expansión, entre otros.

La industria aseguradora debe actuar y enfrentar los retos que el mercado impone. Hasta ahora existen razones que demuestran que ha dado respuesta a los retos impuestos y está tomando medidas en las áreas que así lo requieren. El objetivo final es lograr proveer lo mejor de la experticia aseguradora al usuario final: el cliente.

- » Es deseable una regulación firme que garantice el respaldo necesario para la suscripción de riesgos, al mismo tiempo que cuente con flexibilidad para responder a los nuevos desarrollos.